

Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina
E-ISSN: 2308-0132
danita@flacso.uh.cu
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Cuba

Porro Mendoza, Sofía
La inclusión social como proceso. Estrategias comunitarias, una alternativa para lograrla.
Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, vol. 2, núm. 3, septiembre-diciembre, 2014, pp. 45-53
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Miramar, Cuba

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552357195005

Cómo citar el artículo
Número completo
Más información del artículo
Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La inclusión social como proceso. Estrategias comunitarias, una alternativa para lograrla.

Social inclusion as a process. Community strategies, an alternative to achieve it.

Dra. Sofía Porro Mendoza
Dra. en Ciencias de la Educación
Profesora Titular, Programa FLACSO-Cuba
sporro@flacso.uh.cu

Fecha de enviado: 10/10/2014
Fecha de aprobado: 8/12/2014

RESUMEN: El presente artículo trata sobre la inclusión social y algunas de las diferentes situaciones por las que está condicionada. El elemento económico constituye uno de los factores fundamentales en el proceso de inclusión, pero existen otros, de carácter legal y social, que también son determinantes en este proceso; por ejemplo: tener una identidad, nacionalidad, un apellido. Estos elementos influyen en el reconocimiento social de individuos o grupos de personas y a su vez en su participación en cualquier esfera de la sociedad. Se hace necesario entonces, encontrar vías de inclusión social, que permitan a los individuos y grupos su pleno desempeño en la sociedad. Una de ellas ha sido el diseño y aplicación de las políticas sociales. Otras formas no menos importantes en los procesos de inclusión, se consideran; la participación y prevención sociales en las comunidades, en este sentido, se exponen ejemplos de estrategias comunitarias en favor de la inclusión social.

PALABRAS CLAVE: inclusión social, políticas sociales, participación y prevención sociales, estrategias comunitarias.

ABSTRACT: This article is about social inclusion and some of the different situations that is conditional. The economic element is one of the key factors in the process of inclusion, but other, legal and social issues, which are also crucial in this process; for example, have an identity, nationality, a surname. These elements influence the social recognition of individuals or groups of people and turn in your participation in any sphere of society. It becomes necessary then, to find ways of social inclusion that allow individuals and groups their full performance in society. One has been the design and implementation of social policies. Other no less important in the processes of inclusion, forms are considered; participation and social prevention in communities, in this sense, examples of community strategies are presented in favor of social inclusion.

KEYWORDS: social inclusion, social politics, participation and social prevention, community strategies.

La inclusión social ha cobrado gran importancia en la sociedad actual debido, fundamentalmente, a la falta de reconocimiento de algunos grupos poblacionales tales como pobres, mujeres, discapacitados, entre otros.

Si se parte de que la exclusión es un proceso y no un fenómeno estático, entonces se puede considerar que la inclusión tiene un carácter transitorio, el cual puede estar condicionado por diferentes situaciones.

El elemento económico constituye uno de los factores fundamentales en el proceso de inclusión, pero existen otros, de carácter legal y social, que también son determinantes en este proceso, como por ejemplo: tener una identidad, una nacionalidad, un apellido. Todos estos elementos influyen en el reconocimiento social de individuos o grupos de personas y a su vez en su participación en cualquier esfera de la sociedad.

Se hace necesario entonces, encontrar vías de inclusión social, que permitan a los individuos y grupos su pleno desempeño en la sociedad.

> *"El objetivo cardinal de toda sociedad moderna es integrar a todos los individuos y grupos al sistema de normas sociales y jurídicas establecidos a partir de una adecuada política social. De esa manera se garantiza la reproducción efectiva y armónica de las relaciones sociales. Esta política social, entendida como el conjunto de objetivos de desarrollo social, es considerada como el proceso de transformaciones de la sociedad en tres planos: transformaciones materiales y espirituales de las condiciones de vida de la población, transformaciones de la estructura social y de la equidad, transformaciones de la conciencia, las formas de la actividad vital y las relaciones sociales".* (Ferriol, 2003, p. 74)

Uno de los factores que se considera de los más importantes en el proceso de inclusión social, es la aplicación de políticas sociales que beneficien a los pobres, a los marginados, a los excluidos.

Sobre este tema Eduardo Bustelo y Alberto Minujín consideran como

> *"muy significativos en la evolución conceptual y empírica de la política social los siguientes puntos: la centralidad de las preocupaciones por construir mayores niveles de igualdad social: no solamente luchar contra la pobreza sino cómo lograr mayores niveles de inclusión social cerrando las brechas de ingresos y riqueza entre pobres y ricos, la atribución de un rol muy importante a la solidaridad social como valor básico estructurante de la sociedad y por lo tanto, central en la construcción de mayores niveles de igualdad, la concepción de que la inclusión social vinculante con la economía se da a través de la generación de empleo productivo, la idea de responsabilidad o esfera pública como valoración de lo común, por el interés superior del conjunto, la constitución de actores sociales titulares de derechos habilitantes para la expansión de la ciudadanía".* (Bustelo y Minujín, 1997, p. 118-119)

Por otra parte, Beatriz Díaz en su trabajo Teoría y Práctica de la Política Social: La Investigación Social en la búsqueda de Alternativas plantea que *"la investigación social puede constituir un agente activo en la búsqueda de alternativas para la formulación y modo de ejecución de las políticas sociales"* (1997).

Díaz considera que una variante de investigación social estrechamente relacionada con la formulación de políticas sociales, son las *"experiencias de intervención; en las cuales se ensayan acciones específicas, las que podrían incorporarse a políticas y programas sociales"* (Díaz, 1997, p. 3).

La ejecución de programas y políticas sociales es una de las formas de inclusión social de grupos o segmentos poblacionales excluidos de servicios básicos imprescindibles para su desarrollo individual y social, por ejemplo: educación, atención primaria de la salud, programas de nutrición, acceso al agua potable y saneamiento, entre otros.

Se aprecia claramente que estos servicios no han alcanzado la cobertura necesaria para impedir el desarrollo de la pobreza y la exclusión. Uno de los factores que ha incidido en el déficit de los servicios ha sido la inestabilidad del gasto social básico.

Para dar cumplimiento a los aspectos anteriormente planteados, se considera de gran importancia la voluntad política de los Estados y Gobiernos de los países, además que estén conscientes de que se debe combatir fuertemente la exclusión social y que deben promover la participación y la integración de todos los ciudadanos, lo que favorecería condiciones para un buen desarrollo social.

Se han trazado estrategias y planes de acción dirigidos al bienestar social, específicamente de grupos poblacionales más vulnerables, pero no se ha logrado cubrir todas las expectativas al respecto.

Según Ximena De la Barra, Asesora Regional de UNICEF, todos los países dicen estar de acuerdo con los objetivos del milenio y se han comprometido a cumplirlos entre 1990 y 2015, ellos son:

> *"erradicar la extrema pobreza y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH-SIDA, el paludismo y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, fomentar una asociación global para el desarrollo*". (De la Barra, 2004, p. 2).

Sin embargo De la Barra plantea que el mundo no podrá cumplir porque:

> *"21 de los 67 países decayeron durante la década de los 90, la pobreza ha disminuido levemente gracias a China, 1/6 de la humanidad vive con menos de 1.00 USD diario, 1/2 de la humanidad vive con menos de 2.00 USD diario, 1% de la población tiene tantos ingresos como el 57%, más de la mitad de los pobres son menores de 18 años".* (De la Barra, 2004, p. 3)

El PNUD considera que esta situación se debe a las disparidades, la baja asistencia al desarrollo, los obstáculos a los productos agrícolas, el VIH-SIDA, la deuda externa, la falta de democracia, violencia individual e institucional, ansia ilimitada de ganancias, modelo de desarrollo que genera pobreza y disparidades (De la Barra, 2004).

Además de lo planteado, se considera que el espacio comunitario es ideal para comenzar los procesos de inclusión, a través de la participación social.

Participación, una forma de inclusión

Se considera que la participación es una forma esencial para la inclusión social. A pesar de que el término *participación* tiene varios significados, los análisis y reflexiones acerca de la participación social, llevan a considerarla un elemento fundamental en los procesos de desarrollo comunitario.

> *"En el plano teórico-metodológico y práctico, se ha desarrollado, desde perspectivas disciplinarias diversas (tal como ocurre con las categorías comunidad y prevención), el paradigma comunitario participativo como alternativa a los*

> *grandes problemas sociales generados por políticas sociales desenfrenadas. Esa trayectoria recorre desde la posición asistencial y paternalista, en la cual tanto el "problema" de la comunidad, sus necesidades, como la solución diseñada para su enfrentamiento está definida y reconocida por agentes externos a la comunidad; hasta las más actuales concepciones que, con diversos grados de variabilidad, rechazan toda deformación en el proceso de desarrollo del trabajo comunitario que no proceda del reconocimiento, compromiso y actuación de los propios sujetos de la transformación".* (Colectivo de autores, 2003, p. 17)

Para desarrollar el proceso de participación, además de tener en cuenta los problemas sociales que tiene la comunidad, se deben considerar también tres elementos, los cuales se consideran muy importantes: la motivación (que las personas quieran participar), la formación (que sepan participar) y la organización (que puedan participar) (Colectivo de autores, 2003).

Según Grynspan,

> *"Las nuevas características de la pobreza marcada por la diversidad de situaciones obligan a pensar en políticas más diferenciadas (menos homogéneas) pero más integrales que en el pasado. La descentralización del aparato estatal y la multiplicación de agentes intermedios que operan entre el Estado y la comunidad permite redefinir las relaciones entre lo público y lo privado y hace más viables procesos de participación social, abriendo nuevas oportunidades de gestión de las políticas".* (Grynspan, 1997, p. 103)

Lo planteado permite inferir, que el Estado no es el único actor de la política social, que cada vez es más necesaria la participación de actores sociales capaces de elaborar proyectos y políticas sociales con la participación de las personas que van a ser beneficiadas (generalmente niños, niñas y mujeres pobres) atendiendo a las necesidades, situaciones, recursos y condiciones reales para dar solución a sus problemas. En este caso, el Estado debe asumir la asignación de recursos a los programas que se vayan a desarrollar.

Se debe señalar que para desarrollar políticas sociales, como por ejemplo, del bienestar de la infancia y la adolescencia, es necesario al mismo tiempo considerar una política de redistribución de ingresos y de lucha contra la pobreza y la exclusión.

Es importante que las políticas, proyectos y programas sean integrales. En este sentido, estimulando las políticas de descentralización de la administración pública se contribuiría al mejoramiento de la multisectorialidad de los programas dirigidos a los segmentos poblacionales más necesitados de atención.

En todo ese proceso se considera necesario que los beneficiados participen en estos programas; teniendo, además las posibilidades reales para tomar decisiones, hacer cambios que favorezcan el proceso y sentirse protagonistas del mismo. Se trata de un proceso que tome en cuenta, incluya a ese sector poblacional el cual abarca los denominados como pobres y excluidos.

En este proceso de participación, las comunidades no solamente deben ser receptoras de la información, sino también deben estar en condiciones de expresar sus inquietudes, opiniones y alternativas de solución a sus problemas. Esta forma de participación implica un poder compartido.

Sobre el aspecto anterior se discutió y analizó en la Segunda Conferencia Regional sobre la pobreza en América Latina y el Caribe, que se realizó en Quito, Ecuador y se aprobaron, entre

otras las siguientes recomendaciones: promover estudios sobre las metodologías de participación de los pobres, en la definición de la pobreza y de sus problemas prioritarios, apoyar la economía popular con el objetivo de incrementar su productividad, promover una política de desarrollo socio-cultural, así como de los procesos de participación social que garanticen el papel principal de las comunidades en la autogestión de sus soluciones y crear las condiciones de una participación real de las familias y las comunidades, en la definición, ejecución y evaluación de las políticas sociales (CEPAL/UNICEF, 2002).

A partir de las anteriores consideraciones se asume que

> "la participación comunitaria es un proceso que implica el protagonismo compartido y la acción colectiva de los miembros de una comunidad en su transformación; que se expresa en la incorporación progresiva e integral de los sujetos/actores a cada fase de toma de decisiones del programa de transformación: desde su propia concepción, pasando por la definición de objetivos, la identificación de necesidades, el establecimiento de prioridades, la detección de los recursos con que cuentan y/o los que se requieran, la ejecución de alternativas posibles de solución, hasta la evaluación de sus resultados y su seguimiento sistemático ulterior". Se está considerando entonces los procesos participativos como facilitadores de la inclusión social. (Colectivo de autores, 2000).

Prevención social, una vía fundamental hacia la inclusión

El enfoque que generalmente se da a la prevención es considerado piedra angular de las políticas públicas destinadas a la reducción de la violencia, la delincuencia y las conductas antisociales.

En la investigación- intervención realizada por Marisol Sóñora se plantea que

> *"los referentes del contenido del concepto de prevención son determinados como resultado de la identificación, que debe hacer la propia comunidad, de sus problemas, a través de un autodiagnóstico comunitario participativo.*
> *Del análisis precedente emana, que los contenidos del concepto de prevención deben rebasar el marco penal, atendiendo a la diversidad de fenómenos y procesos sociales que gravitan en torno al delito y la delincuencia, a la estrecha interrelación que se establece entre ellos y a los objetivos de integración y cohesión que la sustentan".* (Sóñora, 1999, p. 10)

La prevención social incluye alternativas para el mejoramiento material y espiritual del pueblo, así como la difusión de la cultura y la educación. La acción preventiva es una función social de toda intervención comunitaria, la cual tiene como propósito la identificación de los problemas y realizar acciones con vistas a la solución de los mismos.

Desde la perspectiva del trabajo social, se han identificado cuatro niveles de prevención: nivel societal, nivel comunitario, nivel grupal y nivel individual. Estos niveles son vistos como un sistema, se complementan uno al otro; no obstante, en este artículo, se hará énfasis en la prevención a nivel comunitario.

Así, se asume por prevención social comunitaria

> *"el proceso dirigido a garantizar la reproducción efectiva de relaciones sociales estables y armónicas y la reducción de la vulnerabilidad social y/o remozamiento de problemas sociales criminógenos en el escenario comunitario, a partir de la organización, preparación, planificación y participación de la propia comunidad de la*

transformación de su realidad teniendo en cuenta sus recursos y potencialidades". (Colectivo de autores, 2000, p. 10-11)

En la década del 60, Caplan (1964) da una visión teórico-metodológica de la comprensión del fenómeno de la prevención de la delincuencia y de la inadaptación social. La clasificación del fenómeno se sustenta en tres niveles: primario, secundario y terciario. Dadas las características de la población seleccionada para este estudio, se tiene en cuenta la prevención primaria; este tipo de prevención es fundamentalmente proactiva, intenta desarrollar fortalezas, recursos adaptativos y salud en las personas y no reducir o contener déficit o problemas ya manifiestos. Los usuarios de este tipo de programas son personas que no presentan el problema en el momento de la intervención. Su objetivo es reducir la incidencia de los problemas sociales previniendo nuevos casos y sus principales estrategias son las educativas, no las de rehabilitación.

Ya existe una copiosa acumulación de experiencias de trabajo de prevención en las comunidades, las cuales han demostrado que es una de las vías más cercanas al individuo, familia o grupo que necesite de una atención preventiva.

El trabajo de prevención desarrollado en las comunidades por académicos, investigadores, actores sociales, ha sido enriquecido por las propias personas que han sido objeto de ese trabajo. Esto estimula a estas personas ya que sus opiniones e iniciativas son tomadas en cuenta y cada vez se sienten más involucrados y comprometidos con los proyectos. De esta manera, se cumpliría con el objetivo final de cada acción preventiva que es, precisamente, de transformación.

A pesar de lo planteado, una limitación importante que aparece en estos proyectos es que las comunidades no siempre participan en la detección de sus necesidades, por tanto a veces, los proyectos no responden a las prioridades de estas comunidades, aunque su participación sea muy activa en la ejecución. Otra de las limitaciones es que en pocas oportunidades los proyectos generan empleos como alternativa de solución a situaciones económicas en la comunidad (Colectivo de autores, 2003).

Estrategias comunitarias a favor de la inclusión social

Han sido numerosos los programas y proyectos dirigidos a beneficiar la inclusión social de algunos grupos poblacionales en Cuba, cada vez más son las personas favorecidas y los logros alcanzados a nivel de país son una evidencia del trabajo desarrollado.

Sin embargo, es importante reconocer las acciones realizadas en las comunidades en función del bienestar e inclusión sociales de sus pobladores, a partir de la participación e iniciativas de los mismos.

El Taller de Transformación Integral del Barrio de Pilar Atarés, por citar un ejemplo, ha trabajado con una estrategia para el desarrollo comunitario, que incluye aspectos relacionados con el mejoramiento de las condiciones de vida, el desarrollo de la economía local, el rescate y conservación de las tradiciones históricas y culturales, y las acciones de prevención social, dirigidas a grupos poblacionales como a los niños, las niñas y adolescentes en situación de desventaja social y familiar, jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo, madres solteras y adultos mayores.

Esa estrategia es elaborada a partir del diagnóstico de necesidades, y enriquecida sistemáticamente por los actores claves y vecinos de la comunidad, equipos de investigaciones de la Universidad de La Habana, por ejemplo de FLACSO Cuba.

El trabajo comunitario ha constituido una vía para el desarrollo de la localidad, para esto se ha contado con la participación de diferentes grupos poblacionales, las instituciones y organizaciones sociales y políticas, en proyectos y programas sociales en función del mejoramiento de las condiciones de vida de la población y propiciar el crecimiento individual y social, se han obtenido satisfactorios resultados a partir de las acciones realizadas, contribuyendo a la transformación de conductas inadecuadas entre otros aspectos, y a la inclusión social de esos grupos poblacionales en el barrio.

Los diagnósticos realizados en la comunidad han favorecido el trabajo social en la misma, ha sido muy importante para este, la identificación de aspectos que suelen favorecer las acciones comunitarias como son la solidaridad, la alegría, la religión, la música, el sentido de pertenencia, la comparsa y la rumba.

Los temas más tratados en los proyectos y programas han sido la violencia en sus distintas manifestaciones, prevención social, indisciplinas sociales, el consumo de las drogas legales e ilegales, la prevención del VIH-SIDA y la atención a los que tienen la enfermedad o son portadores de la misma, la desvinculación laboral y el abandono escolar, entre otros.

La violencia, en sus distintas manifestaciones, se ha identificado como un elemento identitario de esta comunidad, por lo que es un eje transversal en varios de los proyectos desarrollados. Actualmente se han incrementado los promotores comunitarios, a partir de un proceso de sensibilización, principalmente en adolescentes y jóvenes interesados en el tema, motivados a incorporarse a las distintas acciones dirigidas a disminuir este fenómeno nocivo para la familia, la comunidad y la sociedad.

Otro proyecto importante dirigido a los jóvenes ha sido el realizado por La Casa Comunitaria, relacionado con el rescate de jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo, a algunos de ellos se le gestionó un vínculo laboral y otros pasaron a formar parte del equipo coordinador de la Casa Comunitaria, que se convierte en el primer espacio socializador, creado por el Taller y que le sirve de apoyo al trabajo en los temas de capacitación y acciones con la comunidad, promoviendo estilos de vida saludables. Este ha sido una de los más relevantes procesos de inclusión social en el barrio.

Para los niños y las niñas, fundamentalmente, se han desarrollado programas que benefician la interacción y comunicación entre ellos, funcionó con gran demanda una Sala de Videos, se coordinan actividades externas como son los planes de la calle con juegos participativos recreativo-educativos. También existe una *"Salita de lectura"*, la cual se crea con el objetivo de contribuir a motivar el interés por la lectura, estimulando la importancia de la misma para el desarrollo del vocabulario, la ortografía, la redacción y la cultura de manera general. Para su inauguración, un grupo de vecinas aportaron los primeros títulos. Estas acciones son una muestra de la solidaridad e identidad barrial en esta localidad.

El trabajo social preventivo se ha desarrollado con personas o grupos poblacionales más necesitados en sesiones de trabajo y actividades en talleres. Existe un taller sociocultural compuesto por niños, niñas y adolescentes que

participan en las galas artísticas, también comparten temas educativos a través de charlas y videos para debatir. Este trabajo ha permitido ampliar el espectro de socialización de estos grupos más allá que el de la escuela, contribuye además a su reconocimiento social en la comunidad y la vez a su inclusión social.

Los estudios e investigaciones realizados por el Taller y algunas facultades y centros de la Universidad de La Habana como las Facultades de Psicología, Filosofía e Historia y la FLACSO, han permitido conocer el escenario comunitario con sus hábitos, costumbres, historia y tradiciones, lo que conforma el elemento sociocultural de esta localidad. Este enfoque sociocultural, ha permitido llegar a los distintos grupos poblacionales para que participen en los proyectos, lo que permite formar valores y transformar conductas en ellos.

Otro de los proyectos desarrollados que ha contribuido a la inclusión social ha sido El Taller Autoestima de Mujeres, en coordinación con la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) del Municipio y del Consejo Popular, que se inició el 18 de Enero del año 1996, con una convocatoria a mujeres no vinculadas a la actividad laboral.

Ese proyecto contribuye a que las mujeres residentes del barrio logren una mayor satisfacción en la vida, en el plano individual, familiar y social. La metodología de este Taller se apoya, fundamentalmente, en técnicas participativas de manera horizontal y dialogada en que se incluye lo lúdico. Las actividades que se realizan ayudan a elevar la autoestima a partir de su autovaloración y del reconocimiento de sus posibilidades de manera que contribuyan a su transformación cualitativa.

El desarrollo de ese Taller, que entre otros aspectos trata el tema del género femenino, se consideró pertinente extenderlo a temas de la vida cotidiana, lo que permitió incorporar a algunos hombres al mismo. Este se incluye entre los proyectos comunitarios que más han aportado a la localidad desde el punto de vista social. Actualmente funciona como un grupo de auto ayuda.

La artesanía se manifiesta también en la vida de la comunidad, a través de la muñequería, tejidos, bordados, escultura en madera, orfebrería y otras, la misma está vinculada también a los objetos religiosos. Esta habilidad de algunos de los pobladores, por ejemplo la mujeres tejedoras y otras manifestaciones relacionadas con la confección de tejidos, carteras y otros utensilios, ha propiciado la vinculación de mujeres y hombres, principalmente jóvenes, a talleres instructivos donde han aprendido estos oficios, lo que les ha permitido vincularse a una actividad laboral, mejorando de esta forma su economía familiar, su reconocimiento e inclusión sociales. Este grupo poblacional también tributa al presupuesto del Municipio del Cerro ante el llamado de contribuir al desarrollo de la localidad.

El arte culinario y la medicina verde han motivado a desarrollar el programa comunitario Herbisalud, el cual capacita sobre el tema de las plantas medicinales y condimentosas en el cual participan, principalmente mujeres.

Un proyecto de gran significación para la comunidad, ha sido el Tai-Shi, en el que participan adultos mayores, fundamentalmente mujeres de la tercera edad. El mismo ha contribuido a un mayor nivel de socialización de este segmento poblacional, que en ocasiones es relegado a planos inferiores en sus familias, lo que resulta estimulante para las participantes es tener la oportunidad de intercambiar con personas de las mismas edades, por lo que se considera que este proyecto, además de mejorar

su salud, contribuye a elevar la calidad de vida y su crecimiento personal.

Preservar la salud de las personas de la comunidad ha sido uno de los objetivos fundamentales en los programas comunitarios, como parte de los mismos se destacan las acciones relacionadas con el desarrollo de talleres y charlas educativas, con el apoyo de los médicos de la familia, sobre los temas del alcoholismo y el consumo de drogas, en este sentido no se han alcanzado los resultados esperados, no obstante se continúa trabajando en función de mejorar la situación del barrio.

No obstante, los procesos participativos en la comunidad, existen situaciones complejas y de conflictos, de ahí la importancia del proceso de la concertación que no solo permite resolver problemas de relaciones de actores, sino aprovechar mejor las potencialidades de los involucrados.

La experiencia ha demostrado la importancia de involucrar a todos y todas los que tienen que ver con una comunidad, los vecinos y vecinas, su Gobierno Municipal, el Consejo Popular, como eslabón gubernamental más cercano a la base, las entidades y las organizaciones sociales y políticas desde la concepción del proyecto.

Todo lo expuesto muestra las diferentes alternativas que existen desde la comunidad que pueden tributar al desarrollo social, no sólo desde la visión de crecimiento económico, sino desde una participación social integradora e inclusiva que contribuya a la transformación de la comunidad a partir del desarrollo de las capacidades para gestionar capital humano, recursos materiales y financieros por parte de los miembros de la comunidad.

Referencias:

Bustelo, E. & Minujín, A. (1997). La política social esquiva. En Menjívar, R, Kruijt, D. & Van Vucht (Edits.), *Pobreza, exclusión y política social.* San José: FLACSO-Costa Rica, Universidad Utrecht, MOST-UNESCO.

Caplan, G. (1964). *The principles of preventive psychiatry*. New York: Basic Books.

CEPAL/UNICEF. (2002). La Pobreza en América Latina y el Caribe aún tiene Nombre de Infancia.

Colectivo de autores. (2000). *Sistematización de estudios precedentes sobre prevención comunitaria*. La Habana.

Colectivo de autores. (2003). *La prevención comunitaria en Cuba: Realidades y desafíos*. (Informe de investigación). La Habana.

De la Barra, X. (2005). *¿Quién debe y quién paga? La deuda social tiene muchos deudores. Los principales acreedores son los niños.* Seminario "Agenda Latinoamericana siglo XXI", FLACSO-Cuba.

Díaz, B. (1997) *Teoría y Práctica de la Política Social: La Investigación Social en la búsqueda de Alternativas.* Puerto Rico.

Ferriol, A. (2003) *Política Social: enfoque y análisis. Sociología y Trabajo Social Aplicado.* Selección de lecturas. La Habana.

Grynspan, R. (1997). La pobreza en América Latina y estrategias para superarlas. En Menjívar, R, Kruijt. D. & Van Vucht (Edits.), *Pobreza, exclusión y política social,* (93-112). San José: FLACSO-Costa Rica, Universidad Utrecht, MOST-UNESCO.

Sóñora, M. (1999). *Informe de Investigación La prevención comunitaria en Cuba: Realidades y desafíos.* La Habana.